Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]

Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial

Band: - (1954)

Heft: 1

Artikel: Reflexiones sobre un centenario : la asociación zuriquense de la

industria sedera 1854-1954

Autor: [s.n.]

DOI: https://doi.org/10.5169/seals-797761

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 02.11.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

REFLEXIONES

SOBRE UN CENTENARIO

La Asociación Zuriquense de la Industria Sedera 1854-1954



Hoy día, cuando la vida social y económica está solídamente organizada en agrupaciones de todas clases, la creación de una asociación profesional y económica no hubiera podido ser considerada como un hecho señalado, inclusive si dicho acontecimiento se remonta ya a hace un siglo. Sin embargo, el centenario de la Asociación Zuriquense de la Industria Sedera nos parece digno de ser celebrado pues esta agrupación llegó a ser, andando el tiempo, y a pesar de su apelación de carácter local, el organismo supremo que engloba todas las empresas y asociaciones de distinta índole que, en Suiza, se ocupan

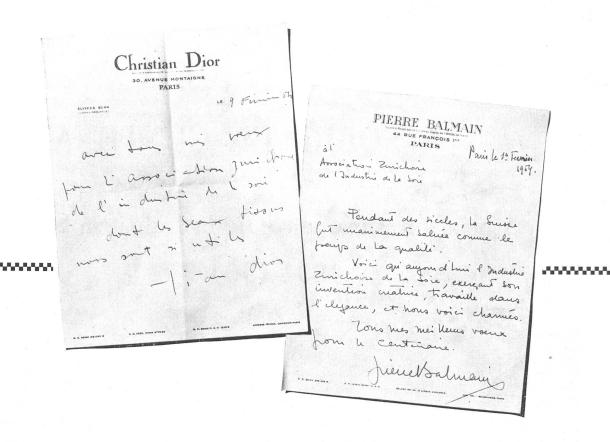
de la industria y del comercio de la seda y del rayón.

El que «Textiles Suisses» dedique a este centenario una parte importante del presente número, no es tanto para poner de relieve las aspiraciones y los esfuerzos colectivos de una rama de la Economía, como para demostrar una vez más que el éxito en la creación y en las ventas se debe — en este sector de la industria textil suiza lo mismo que en los demás — al libre juego de las energías creadoras y del espíritu de empresa particular de cada una de las casas que actúan a título individual.

Más adelante se encontrarán referidos algunos hechos sobresalientes de la historia de la Asociación Zuriquense de la Industria Sedera, historia relatada muy vívidamente por el señor Th. Niggli, quien dedicó medio siglo de trabajo a dicha asociación, en su libro que ha de ser publicado muy próximamente y del cual hemos de volver a hablar en esta Revista.

París y las sedas suizas

Tan sólo deseamos subrayar en este lugar la importancia de las relaciones franco-suizas en la esfera de la moda en general y de la sedería en especial. No se debe a puro azar el que, en las páginas donde publicamos los documentos que ilustran el empleo que los modistas y la costura al por mayor hacen de las telas de seda suizas, vayan tradicionalmente en primer puesto las más recientes fotografías de París. Pues, a pesar de la contingentación de las importaciones, son varios los miembros de la Asociación Zuriquense de la Industria Sedera los que habiéndose especializado en la creación de tejidos « alta novedad », han visto numerosos artículos suyos seleccionados por la « alta costura », y las reproducciones que figuran en las páginas siguientes demuestran hasta qué punto los grandes modistas parisienses supieron sacar partido de ellos. Con la gran amabilidad que les caracteriza, los señores Pierre Balmain y Christian Dior tuvieron a bien expresar la alta estima que les merecen las realizaciones de la industria sedera suiza. Reproducimos en este lugar sus cartas autógrafas y formulamos el deseo de que en breve desaparezca todo cuanto restringe en la actualidad los intercambios de mercancías entre París, Capital de la Moda, y Zurich, centro de la producción sedera suiza, para que puedan desarrollarse con la misma libertad que se vienen realizando los intercambios de los valores espirituales.



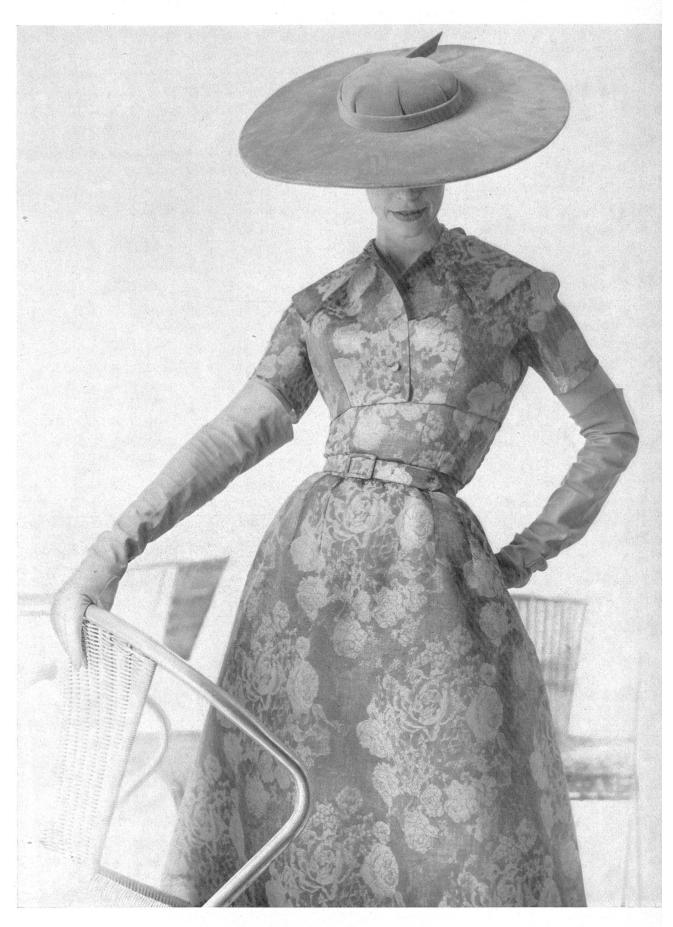
No es tan sólo hoy cuando París desempeña un papel importante en la industria zuriquense de la seda, pues lo mismo ocurría ya hace cien años. Por entonces era París el mayor mercado europeo de telas de seda ; los clientes extranjeros — incluyendo los de ultramar — acudían para comprar, entre otros, tejidos de seda suizos. Por aquella época, Suiza y Francia eran ambas librecambistas y las transacciones sobre los tejidos se llevaban a cabo en ambos sentidos por cantidades importantes y sin trabas de ninguna clase. En aquellos tiempos, Europa era todavía y hasta cierto punto un todo económico ; la división del trabajo sobre el plano internacional, con medios industriales aún muy modestos, permitía empero obtener una producción racional y relativamente barata. Francia se especializaba en las telas de precio elevado, mientras que los fabricantes de Zurich ocupaban una posición ventajosa en el mercado para los artículos más baratos. Este sistema duró hasta que Francia, hacia fines del siglo XIX, se decidió por el proteccionismo; entonces perdió el mercado parisiense su importancia para la venta de las sedas suizas. Los fabricantes y los comerciantes helvéticos exportaron pues directamente desde Zurich. El aumento de los aranceles de aduanas en varios países y, principalmente, la introducción del tisaje del rayón en numerosos mercados de venta obligaron a los fabricantes suizos a desarrollar cada vez más la creación de tejidos novedad. Y así es como París, gracias a su prestigio como centro mundial de la moda, volvió a adquirir poco a poco y a pesar de todo, su importancia de primer plano para la producción suiza de telas de seda. Los sederos zuriquenses, manufactureros o no, alcanzaron en el decurso de los últimos años éxitos muy halagadores en todo el mundo debido a sus altas novedades, tanto en las sedas y en los rayones como en las fibras sintéticas. « Sedas de Zurich » es actualmente una designación de calidad en todas partes admitida; nos consideramos dichosos al poder aprovechar esta ocasión para desear a todo el ramo económico que representa un próspero porvenir jalonado por numerosos éxitos, con tanta mayor sinceridad que la industria sedera suiza se cuenta entre los primeros y los más fieles apoyos de nuestra Revista. Textiles Suisses

PIERRE BALMAIN

Basra de L. Abraham & Cie, Soieries S. A., Zurich.
Photo Kublin, Paris





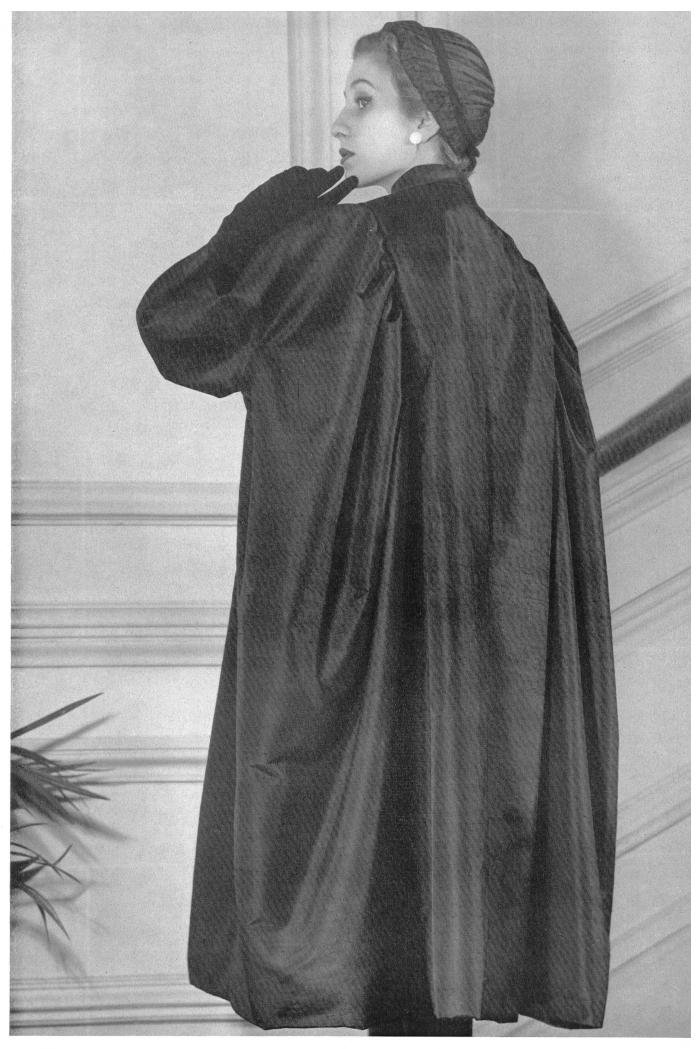


 $\begin{tabular}{ll} {\bf JACQUES\ FATH}\\ {\bf Basra\ chin\'e\ de\ }L.\ {\it Abraham\ \&\ Cie,\ Soieries\ S.\ A.,}\\ {\it Zurich.} \end{tabular}$

Photo Kublin

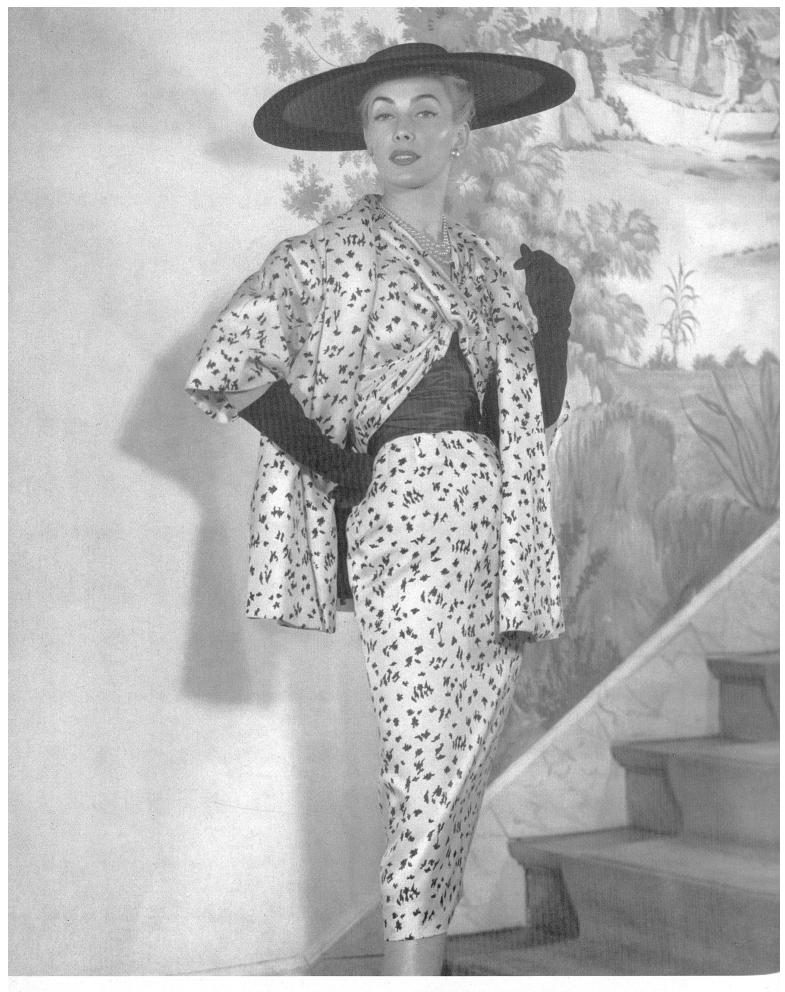
PIERRE BALMAIN
Super Miyako imprimé de L. Abraham & Cie, Soieries S. A., Zurich.
Photo Kublin





CHRISTIAN DIOR
Photo Adrion

Doupiataft pure soie de $Rudolf\ Brauchbar\ \&\ Cie,\ Zurich.$ Distribué par Montex, Paris.



PIERRE BALMAIN

Twill pure soie imprimé de Rudolf Brauchbar & Cie, Zurich. Distribué par Montex, Paris.



Photo Adrion

NINA RICCI Honan uni brodé de Rudolf Brauchbar & Cie, Zurich. Distribué par Montex, Paris.



PIERRE BALMAIN Radzimir noir en soie naturelle de la S. A. Stünzi fils, Horgen.



CHRISTIAN DIOR ${\it Poult noir soie naturelle de la S. A. Stünzi fils, Horgen. }$ ${\it Photo André Ostier}$



Photo de Dulmen

JEAN PATOU

Toile Magique « Moineau » (dessin inspiré des ailes d'un moineau), 100 % soie naturelle de Emar S. A., Tissage de soieries, Zurich.

Photo Astre



